

Lectio DIVINA

Lectio Divina para la Domingo de Pentecostés

Empecemos nuestra oración:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amen.

Cumple, Señor, tu promesa
y envíanos tu Espíritu Santo,
para que podamos dar testimonio ante el
mundo,
con nuestra vida,
del Evangelio de Jesucristo, nuestro Señor.
Él, que vive y reina por los siglos de los
siglos.

(Oración después de la cuarta lectura,
Vigilia de Pentecostés)

Lectura (*Lectio*)

Lee la siguiente Escritura dos o tres veces.

Juan 20, 19-23

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: “La paz esté con ustedes”. Dicho esto, les mostró las manos y el costado.

Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría. De nuevo les dijo Jesús: “La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo”.

Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo. A los

que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar”.

Meditación (*Meditatio*)

Después de la lectura, toma unos momentos para reflexionar en silencio acerca de una o más de las siguientes preguntas:

- ¿Cuál palabra o palabras en este pasaje captaron tu atención?
- ¿Qué parte en este pasaje te consoló?
- ¿Qué parte en este pasaje te desafió?

Si practicas la lectio divina como familia o en un grupo, luego del tiempo de reflexión, invita a los participantes a compartir sus respuestas.

Contemplación (*Contemplatio*)

Lee nuevamente el pasaje de la Escritura, seguida de esta reflexión:

¿De qué manera se relaciona este pasaje con la experiencia de tu vida diaria?

Se presentó Jesús en medio de ellos. ¿Dónde veo a Cristo presente en mi día? ¿En quién siento la presencia de Cristo?

Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo. ¿A dónde me está enviando Dios? ¿Qué puedo hacer esta semana para discernir y cumplir con la voluntad de Dios?

*Sopló sobre ellos y les dijo: “Reciban el Espíritu Santo”.
¿De qué manera me inspira (con su aliento) el Espíritu
Santo en mi vida? ¿Qué dones necesito del Espíritu
Santo para ser un mejor discípulo?*

Oración (Oratio)

*Lee el pasaje de la Escritura una vez más. Dale al Señor
la alabanza, petición y acción de gracias que la Palabra
te ha inspirado.*

*Después que todos hayan tenido la oportunidad de
hacer su oración, todos recen la Oración del Señor y
la siguiente:*

Oración final:

Envías tu aliento, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Cuando él mira la tierra, ella tiembla;
cuando toca los montes, humean.

Cantaré al Señor, mientras viva,
tocaré para mi Dios mientras exista:
que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.

(Salmo 103 [104], 30-34)

Copyright © 2017, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. All rights reserved.

Excerpts from the *New American Bible, revised edition*, copyright © 2010, 1991, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Washington, DC, and are used by permission of the copyright owner.

Excerpts from the *Lectionary for Mass for Use in the Dioceses of the United States of America, second typical edition*, copyright © 2001, 1998, 1997, 1986, 1970 Confraternity of Christian Doctrine, Inc., Washington, DC. Used with permission. All rights reserved. No portion of this text may be reproduced by any means without permission in writing from the copyright owner.

Excerpts from the English translation of *The Roman Missal*, copyright © 2010, International Commission on English in the Liturgy Corporation. All rights reserved.